

GRAFOLOGÍA, PSIQUIATRÍA Y PSICOLOGÍAS DUALISTAS

Mariluz Puente Balsells

Las difíciles relaciones existentes entre la Grafología y la actual corriente hegemónica en Psicología, el conductismo -en detrimento de las denominadas escuelas mentalistas como son el psicoanálisis, el cognitivismo, el introspeccionismo, etc.- obedecen a planteamientos epistemológicos, metodológicos y técnicos contrapuestos.

La Grafología, al igual que la Psiquiatría con la que siempre ha mantenido excelentes vínculos, enriqueciéndose con las importantes aportaciones de renombrados profesionales, mantiene una concepción mentalista, dualista (mente y cuerpo) en contra del materialismo propuesto por la Psicología conductista que niega la existencia de la mente, psique, de la conciencia, de la introspección como algo intangible, como no perteneciente a lo físico.

La Psicología conductista desestima la idea de vida mental como algo trascendente a lo puramente orgánico, y rechaza por ello la base misma en la que se asienta la Psiquiatría, a saber: el estudio de las enfermedades mentales; al igual que lamenta el lastre que supone la utilización de términos psiquiátricos, de origen médico, en su propia especialidad, e incluso en su propia denominación -psicología clínica, psicoterapia-. Considera que la taxonomía médica es ineficaz, puesto que infiere juicios de valor, exponiendo como ejemplo, los vocablos: imbecilidad, idiotez, histérico, anoréxico...que posteriormente son vulgarizados y utilizados en el lenguaje coloquial como insultos; y que además resultan completamente inadecuados, desde la perspectiva conductista, ya que son descriptivos y no funcionales (Delprato y Midgley).

La Psicología conductista, cercana a la biología, se define como la ciencia del comportamiento, entendiendo éste, en sentido amplio y abstracto. Es decir, incluyendo 1) lo no observable: reflexión e introspección (lo que nosotros llamamos el mundo mental y ellos que desechan la existencia de éste, <<comportamientos encubiertos>>), y 2) lo estático: no identifican comportamiento con acción, con movimiento corporal. (Skinner)

Ni siquiera es posible establecer cierta coincidencia de objetivos entre la Grafología y esta Psicología conductista, en una expresión conductual observable a partir de la cual se deduce información real y tangible del sujeto, como es la acción escritural. En contraposición a la

<<escuela metodológica conductista>>, la escritura no resulta de ningún interés para los seguidores del pensamiento de Skinner, pues no define la conducta en sí misma.

La identificación de rasgos gráficos -consecuencia del gesto- con sus contenidos psicológicos (en base al correlato neuromuscular gráfico y/o su transposición simbólica: espacial, zonal, formal...) no explica para los conductistas la conducta en sí misma, porque ésta sólo puede ser explicable desde sí, y no en relación a otras variables ajenas a ella (aspectos temperamentales, elucubraciones simbólicas...).

Aceptar que la escritura es indicativa de resortes cerebrales, y por ende, un reflejo de estados psicológicos, implicaría atender a éstos como explicativos de la conducta, lo que llevaría a aceptar la existencia de mente, o al menos, de su localización orgánica -cerebro- y sus elementos funcionales como génesis comportamental, relegándose la conducta a una posición secundaria, inaceptable desde la perspectiva conductista.

* * *

www.grafologiauniversitaria.com

www.grafoanalysis.com